

Kore-eda, Hirokazu

Still Walking /Caminando

TÍTULO ORIGINAL Aruitemo, Aruitemo / Even If You Walk and Walk / Still Walking

AÑO 2008

DURACIÓN 110 minutos

PAÍS , Japón

DIRECTOR Hirokazu Kore-eda

GUIÓN Hirokazu Kore-eda

MÚSICA Gonchichi /// **Sonido:** Yutakaa Tsurumaki y Shuji ohtake –vos–

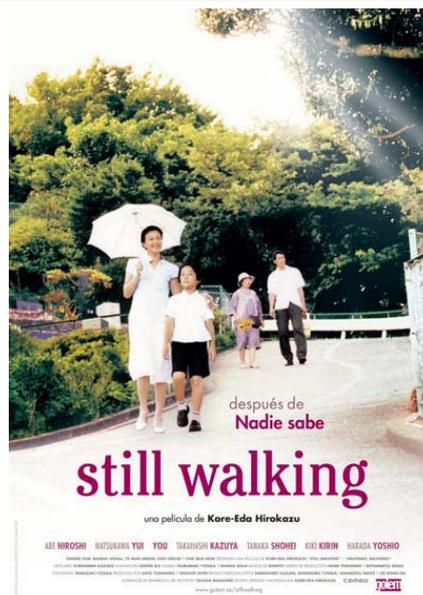
FOTOGRAFÍA Yutaka Yamasaki

MONTAJE Hirokazu Kore-eda

GÉNERO Drama / Familia

PRODUCCIÓN Yoshihiro Kato e Hijiri Taguchi

PRODUCTORA TV Man Union



REPARTO Hiroshi Abe (Ryota Yokoyama), Yui Natsukawa (Yukari Yokoyama), You (Chinami Kataoka), Kazuya Takahashi (Nobuo Kataoka), Shohei Tanaka (Atsushi Yokoyama), Hotaru Nomoto (Satsuki Kataoka), Ryoga Hayashi (Mutsu Kataoka), Kiki Kirin

SINOPSIS El film transcurre durante un día de verano, en el que unos hijos ya adultos visitan a sus padres mayores, que han vivido durante décadas en la residencia familiar. El hijo y la hija vuelven con sus respectivas familias, para una reunión inusual: conmemorar la trágica muerte del hijo mayor, que se ahogó por accidente quince años atrás. Aunque el caserón y el menú de la madre apenas hayan variado con el paso de los años, sí se aprecian algunos cambios en cada uno de los miembros de la familia. Se trata de una típica familia tradicional –con vástagos en situación de familia desestructurada–, en la que reina el reconocimiento mutuo y el amor, pero en la que también aparecen resquicios de resentimientos, secretos, viejas heridas...

CRÍTICA "Drama familiar, delicado y transparente, que bebe en la fuente del cine clásico japonés" (Diario El Mundo) / "Una obra maestra. [...] Puesta en escena tranquilizadora, calmosa, pero no estática. Los planos fijos de Kore-eda, sus breves transiciones musicales cargadas de paz, sus espacios vacíos repletos de melancolía, remiten al cine de Ozu." (Diario El País) / "Uno de los filmes más interesantes, sensibles y arriesgados del cine asiático".

Temática: Estudio sobre las relaciones familiares y el laberinto de sus sentimientos

"Es un retrato construido con detalles, fragmentos, miradas, silencios, bromas, paseos", complicidades, condescendencia... Una pequeña joya de orfebrería, que hace compatibles el lánguido fluir del relato con el deleite en las formas, luces y sonidos que recorren unos planos de profunda hermosura, poéticamente trabajada. Sobre un trasfondo de aparente placidez en las miradas y los comportamientos, emerge con peculiar sensibilidad el despliegue de emociones y sentimientos en ese cuatro coral del ámbito de las relaciones familiares. Con delicado equilibrio entre el humor y la tristeza, Kore-eda analiza lo pesada que puede ser una familia, sin olvidarse de acentuar lo necesaria que se hace en la vida de las personas. A lo largo de esa jornada familiar no ocurre nada importante. Sin embargo, esa cámara obstinadamente serena nos permite asistir a sus rituales; nos muestra los hilos que unen, atan y asfixian las relaciones entre ellos; nos entreabre un muestrario de emociones: respeto, rencores inconfesos, preocupación filiar por los padres que envejecen...; nos describe la figura irascible del patriarca, la personalidad entrañable y cruel de la madre... Todo un tratado de la condición humana, expuesto en el escaparate de la familia.